

RESEÑA DE LIBROS

MOHABHANGAM: Sanskrit Mahākāvya compuesta por Rasik Vihari Joshi. Publicado por la Universidad de Jodhpur, Jodhpur, Rajasthan, India, 1st. ed. v. 99 p. 25 cm., 1978.

El *Mahākāvya Mohabbhaṅgam* está dividido en ocho cantos, que comprenden 330 versos sánscritos en varias métricas. El tema del Mahākāvya ha sido adoptado de las anécdotas del filósofo santo Saubhari, del cual se habla en el Viṣṇu Purāṇa y en el Bhāgavata-Mahāpurāṇa. El personaje ha sido reinterpretado con la imaginación poética del autor, de manera relevante para el mundo moderno, y presentando un sublime mensaje. El santo Saubhari puránico fue un distinguido académico védico. Grupos de estudiantes y pensadores se reunían en su Āśrama en busca del conocimiento proveniente de todos los rincones de la India.

En una ocasión mientras que practicaba penitencia sumergido en las aguas de un río observó un grupo de pececillos en actividad amorosa. Esta escena despertó en él una urgencia sexual latente. El santo se aproximó al rey Māndhātā solicitándole en matrimonio la mano de una de sus hijas. El rey se mostró perplejo ante el cuerpo viejo y arrugado de Saubhari, y no aceptó ni rechazó la solicitud del santo pues estaba algo temeroso de sus poderes sobrenaturales. Por lo tanto, dio como pretexto que no tendría objeción si cualquiera de sus hijas lo aceptaba voluntariamente como su marido. Saubhari, gracias al alcance de sus facultades yogis, tomó la forma de un príncipe joven y atractivo de modo que las cincuenta hijas del rey Māndhātā lo eligieron como su marido. El santo se casó con todas ellas y las llevó a su ermita en donde a través de sus poderes sobrenaturales construyó lujosos palacios, hermosos jardines y lagos, y proporcionó a sus esposas todos los placeres del mundo mundano. El santo asumió cincuenta cuerpos diferentes a través del poder del Kāya-vyūha y disfrutó en esta forma en la más amplia medida. Con el paso del tiempo tuvo hijos y nietos, pero su apetito sensual parecía no tener fin. Entonces se dio cuenta que los placeres sensuales nunca podrían dar una satisfacción permanente y absoluta, por lo que era sabio renunciar a los objetos del placer.

Los poetas sánscritos señalan a las cuatro metas de la vida humana: rectitud (*Dharma*), prosperidad (*Artha*), sexo (*Kāma*) y

liberación (*Mokṣa*), como los principales temas para la composición poética. El presente Mahākāvya, a través de los placeres mundanos y el sexo, conduce al lector a buscar la liberación final —el logro supremo de la vida humana—. El poeta expresa a través de un diálogo psicológico entre Saubhari y sus cincuenta esposas que no se puede entender la futilidad de los placeres sensuales con sólo ignorarlos o siendo indiferentes frente a éstos, sino que seguramente se puede entender su inutilidad a través de la experiencia directa.

Dado que el Mahākāvya Mohabhaṅgam ayuda al lector a despejar la oscuridad de la ignorancia a través de la enseñanza del camino correcto para obtener la liberación, se le puede designar acertadamente como una 'Śāstrakāvya', como el Mahābhārata, que construye los pilares del palacio del pensamiento filosófico y de la última Realidad Verdadera con la destreza de la arquitectura poética. La liberación es el objetivo final de la enseñanza de esta Mahākāvya y, por lo tanto, el sentimiento (*Rasa*) predominante en el es el de 'Śānta'. Abhinavagupta ha apoyado claramente la supremacía del 'Śānta Rasa' señalando que el 'sentimiento' (*Rasa*) es una experiencia estética de la más alta iluminación que se alcanza a través de la poesía. Esta experiencia encuentra su expresión más encumbrada en el *Śānta Rasa* ya que conduce al lector a alcanzar la liberación.

'Mokṣa-phalakatvena cāyam parama-puruṣārtha-
niṣṭhatayā sarva-rasebhyaḥ pradhānatamaḥ'

El poeta ha nutrido extraordinariamente el *Śānta Rasa* en el Mahākāvya junto con una feliz combinación de varias otras *Rasas* como la *Saṁbhoga Śrīṅāra*, *Adbhuta*, etc. entre lo que es conspicuo el sentimiento de devoción (*Bhakti*).

Saubhari, el principal personaje del Mahākāvya, es 'Dhīra-Prāśānta', tipo de héroe quien opaca a todos los otros personajes, como el Rey Māndhātā y sus hijas en razón de su personalidad y la magnanimidad de sus cualidades. El es un santo consumado, poseedor de poderes sobrenaturales. Debido a sus pasadas acciones, el atractivo engañoso de los objetos sensuales logra embrujarlo y alejarlo del camino de la rectitud. La experiencia de los placeres sensuales transitorios le hacen caer en la cuenta de la futilidad y superficialidad de los mismos, por lo que finalmente decide abandonarlos. El poeta ilustra exitosamente la transformación del personaje principal, y revela así su gran capacidad de caracterización. El héroe del Mahākāvya no es un personaje estereotipado como el que nos encontramos generalmente en el curso de la poesía sáns-

crita, sino que éste posee una personalidad cambiante. Nuestro personaje comete errores al igual que los individuos ordinarios y cae en la trampa de los placeres mundanos. Por lo tanto, nosotros encontramos en su personalidad un proceso de constante cambio y recambio: del bien al mal, y del mal al bien.

Un escrutinio cuidadoso del Mahākāvya aporta un amplio testimonio sobre la habilidad poética del alto nivel del autor, que es exhuberante en el uso de nuevos giros gramaticales, sobre lo sublime de su pensamiento filosófico, su ardiente devoción, sus magníficos instrumentos retóricos, la resonancia musical de su métrica y, sobre todo, en la delineación de las ceremonias nupciales, las tradiciones culturales, y las maneras y costumbres de la antigua India. El poeta demuestra confiadamente su profunda erudición en el léxico y en la gramática sánscrita mediante el uso frecuente de nuevas formas verbales como los dos tipos de frecuentativos, verbos nominales, desiderativos, perfectos y aoristas (en activo y en pasivo), en abundancia. El poeta maneja largas combinaciones con un gran dominio sobre el idioma sánscrito, conservando la belleza y la exactitud de la gramática, el idioma, el verbo y la sintaxis. Sorprendentemente, tales acrobacias gramaticales (canto I, 21-28), tocadas con la varita mágica del doctor Joshi, no afectan el encanto de la poesía, sino que fortalecen la simetría del poema y vigorizan el ritmo métrico y la armonía musical. Al recitar estos versos el lector se encuentra fascinado por la sorprendente habilidad del poeta para emplear constantemente tales instrumentos gramaticales para enaltecer los efectos sonoros. Aun cuando uno no sea capaz de entender el significado, la simple recitación de estos versos deja un permanente impacto sonoro en la mente del lector, tal y como puede ser observado en el verso siguiente:

Vandēham mantra-mūrtim, praṇata-hṛdayago yas tamo
dandahītāt.
Śrddhām me tantanītāt, rasika-hṛdayago dedavītāt
sya-dhāmnā/
tam Kṛṣṇam toṣṭavīmo, madhura-guṇa-mayīm mālīkām
jāgrathīmaḥ.
pūjārtham nannamīmo, hṛdaya-nidhi-hitam Mādhavaṁ
popuṣīmah//

El poeta despliega una habilidad única en la lectura y al sentir las palabras. Es excepcionalmente diestro en la selección de las palabras y la métrica con las que graciosamente reviste sus ideas y entreteje nuevos patrones. La renunciación se encuentra en su punto más alto cuando el poeta dice:

En la edad madura el hijo se conduce como un enemigo, surge la envidia de cientos de esposas, los nietos ambicionan la riqueza y la muerte. El hombre sabio, por lo tanto, censura los devaneos del cuerpo en la casa y abandona el sexo y el deseo.

putraḥ śatrataviḥ jarjara-tanau bhāryā- śatī dviṣtate
pautraḥ Kāmayate dhanam nidhanamapyās ābhilāś ānvitah.

En este verso el metro 'Śārdūlavikṇḍita', la selección adecuada del sentido y de las palabras, y los sonidos entrelazados en el manejo de la aliteración (Vṛtṭyanuprāsa) producen en el lector un sentimiento de bienestar conjunto con el propósito intencional de la renunciación.

Los instrumentos retóricos tales como el símil (upamā), la metáfora (rūpaka), etc., no han sido incorporados forzosamente con un propósito decorativo o de demostración exhibicionista, sino que éstos se presentan automáticamente de uno en uno para revelar la combinación del arreglo poético, las figuras poéticas y la imaginación, sirviendo de este modo al poeta para la creación de vividas imágenes en diversas situaciones. Por ejemplo, al describir la exhuberante belleza de una dama, dice: "La dama expresaba su deseo sexual al santo a través de sus ojos. Ella era un cúmulo de lujuria, morada de nuevas cualidades, un cofre que destila dulce néctar, un resultado de todas las hazañas felices o un retablo de ilimitada belleza".

Kadambaṁ Kāntinām, nava-nava-guṇānām ca
sadanam,
Sudhāyā mañjūṣā, madhu-rasa-jharī Kāpi vanitā/
phalaṁ vā puṇyānām, nīravadhika-lāvaṇya-guṭikā
yayāce netrābhyām, munimatha ca bhogaṁ ca muditā//

Canto III-8

En este verso la elegante métrica 'Śikhariṇī' y la figura metafórica de la guirnalda (niraṅga mālā-rūpaka) destaca magníficamente el exquisito glamour de una encantadora damisela.

Similar es el caso del uso de todas las otras. Únicamente cuando el poeta tiene que corroborar sus propias ideas emplea la figura (*arthāntaranyāsa*), tal y como se observa en lo siguiente:

- 1) 'Quién puede obstruir las puertas abiertas del destino consumado?

Ko vā dvāraṇi roddhuṁ prabhavati niyateḥ hanra pākam
vrajantyāḥ

Canto II.4

- 2) 'El hombre sabio no habla sin sentido'

Nirarthakam na pravadanti paṇḍitāḥ

Canto II.45

- 3) 'Aún los grandes hombres son desprestigiados cuando el destino es desfavorable'

Vidhau vāmebhute bhavati mahatāmapyapayaśaḥ

Canto V 38

- 4) 'La añoranza nunca llega a su fin'

Na vā jagati lālasā Kvacidapi praśāntā bhavet

Canto VII.15

- 5) 'En quien no gira la rueda del destino,

Niyati-cakra-maho parivartanaṁ, śrayati Kutra na hanta śārī-
riṣu

Canto VII.41

- 6) 'El hombre desapegado alcanza su liberación'

vairājña-Dhiḥ vijayate labhate ca mokṣam

Canto VIII.10

- 7) 'Nadie puede escapar del resultado de sus propias acciones'

na kopi tarituṁ phalaṁ prabhavati svakaṁ Karmajaṁ

Canto VII.13

La figura ilustración (*dr̥ṣṭānta*) sirve al poeta para ilustrar. El poeta aporta sus propias innovaciones en la selección de los modelos de comparación (*upamāna*). Al ser un profundo conocedor de la gramática sánscrita, de los sistemas filosóficos indios y de otras disciplinas de la literatura sánscrita, sus modelos de comparación no se limitan a una esfera en particular sino que provienen de diferentes áreas. En cuanto a las demandas de la situación, el poeta compara lo burdo con lo sutil, y lo sutil con lo burdo. Esto puede ser observado en los siguientes dos ejemplos:

- 1) 'El zafiro azul enclavado a la orilla del estanque lucía como los rizos de cabello azul-oscuro, el rubí enclavado en los peldaños lucía como miradas de amor-rojo y el agua como el blanco-alcanfor de la tez del cuerpo. Así, la dama lucía espléndidamente como un estanque, tal y como si ella fuera una Prakṛti de la filosofía Sāṃkhya.

Rāmā puṣkariṇī babhaṁ guṇa-mayī māyeva Sāṃkhye matā

Canto V. 34

- 2) 'Así como la leche se transforma en cuajos, el universo entero cambia excepto el alma'

Yathā kṣīram loke dadhi-ghaṭita-pariṇāma-mayate
tathā sarvo lokaḥ pariṇamata Ātma-vyatikaraḥ

Canto VIII. 17

Las descripciones de la Primavera (I-32-34), de las jóvenes damiselas (III.3-4), de la ceremonia de Bodas (IV, 2-37), vāsa-gr̥ha (IV.38-41), los jardines (V.8-21), los deportes de jardines (V.24-28) y los lagos (V.29-36) testifican la habilidad del poeta para la delineación gráfica. La descripción de la ceremonia de bodas es aún más notable en cuanto que ilustra en forma brillante los rituales y las costumbres sociales de la antigua India. El poeta es más gráfico en la descripción de objetos animados e inanimados, como jardines, lagos, la capital y el Salón de la Asamblea Real del Rey Māndhātā, el palacio, las muchachas jóvenes, las maneras y las costumbres. En razón de su gusto poético y del esquema de la combinación de colores de las palabras adecuadas, de la imaginación y de la métrica apropiada, el retrato que traza el poeta es espléndido y muy vivido. Lo anterior se puede observar en el siguiente ejemplo:

'Incapaz de calcular la profundidad del ombligo-cavidad de la belleza de la dama, el santo Saubhari jaló de la cuerda de cabellos del ombligo levantando sus pechos abiertos'

Kasyāścid romarājim kalaśa-nibha-kucālabhinīṁ
rajjurūpāṁ/dr̥ṣṭvā tan nābhi-kūpa-bhramadanukalita-
prānta-bhūrāptkāmāḥ
paryāptā vā na veyam gahanātara-tala-sparsinīm nābhivāpīm
gantum tām rūpa-vāpīm sucarita-caritaḥ Saubharuḥ
sancakarsa

Canto III. 13

Los estudiosos del sánscrito definitivamente habrán de advertir en esta Mahākāvya una dulce melodía y una muy alta imaginación poética combinadas con una dicción lúcida y agradable. Por supuesto, hay regiones áridas en la Mahākāvya conformaciones gramaticales obtusas, particularmente en cuanto a los frecuentativos como *bābhrasti*, *tāstbalti*, *tāstabdhi dardasti*, los que se encuentran en ocasiones intencionalmente ligados en largos conjuntos tales como 'nūnam snānāvagāhonmukha-parama-dhṛti-vyāja-sambhāvayitrī' (III. 14), pero tales formaciones son escasas y están distanciadas entre sí por lo que no afectan la dulzura y la perspicacia del poema. El único error gramatical notable que se puede advertir es el uso de *Samṛpāśya* en lugar de la forma correcta *Samdrīya* (VI.36). Obviamente, parece tratarse de un descuido en la impresión ya que el dominio de la gramática sánscrita por parte del autor se encuentra ampliamente justificado en el curso de la Mahākāvya.

En suma, no sería impertinente afirmar que la Mahākāvya Mohabhāṅgam es una obra sobresaliente por lo logrado de su expresión, los cuidadosos giros de significado, la destreza en la selección de la métrica, la sorprendente imaginación poética, la extraordinaria capacidad de delincación del poeta, y sobre todo, por el estilo que cambia de tiempo en tiempo de grandilocuente a simple y viceversa. La Mahākāvya, escrito en un estilo poético de ornato clásico, y que expone los rasgos sobresalientes del pensamiento filosófico y de la antigua cultura india, testifican la intrínseca habilidad poética de Rasik Vihari Joshi. Una evaluación crítica e imparcial de la Mahākāvya califica a ésta como un poema *par excellence* de acuerdo con los estándares poéticos establecidos por los poetas sánscritos, ya que dicho poema no sólo satisface al lector sino que también predica los sublimes ideales de la vida virtuosa. R. V. Joshi ha hecho una valiosa contribución a la literatura sánscrita moderna a través de la composición de esta Mahākāvya. La obra incluye también un sumario en idioma inglés, una introducción y un índice. La impresión y la presentación del libro son en extremo atractivas, por lo que se debe felicitar al editor y al impresor.

Me gustaría opinar sobre la Mahākāvya Mohabhāṅgam en mis propias cinco Aryas:

- 1) La métrica Śikharinī, como el dulce canto del pájaro cucú, y la métrica Śārdūlavikridita como el juego del tigre arrulla y gruñe en la enramada y en la foresta respectivamente en la poesía (kāvyā) de Rasik-(Vihari) uno quien tiene un corazón apreciativo.
- 2) En el que la resonancia musical de los metros, varias figuras

del lenguaje, el sentimiento y sugestión, las descripciones e imaginaciones, y el tema aparecen relucientes ante los ojos.

- 3) Definitivamente se destaca, por la dulzura de sentimientos (Rasa), arreglos de letras suaves y métricas, las cualidades poéticas relativas al significado de las palabras, y la dulzura del jugo de plátano.
- 4) En donde el licor espiritual destilado de las flores del árbol Mādhvī o de las uvas se ve goteando por todas partes, y complace las mentes de los estudiosos y las personas de corazón apreciativo, como la miel de las flores del árbol rendido-de-deseo llamado 'Pārijāta' complace las mentes de los dioses en el cielo.
- 5) El 'Mohabhaṅgam' Mahākāvya instruye a través de la historia del santo Saubhari el profundo conocimiento de las varias disciplinas literarias y filosóficas, y también su causalidad con el logro de las cuatro metas de la vida humana consideradas como los principales temas para la composición poética.

R. S. NAGAR
Universidad de Delhi